

LOS GUETOS

En la antigüedad, parte de una ciudad en la que se obligaba por ley a residir a los judíos. Por extensión, este término se aplica a cualquier parte habitada mayoritaria o exclusivamente por judíos. Es sinónimo del término italiano “ghetto”, aunque éste tiene un significado actual más amplio.

Los guetos surgieron en principio como resultado de la intolerancia practicada por los cristianos y del deseo por parte de los judíos de mantener su unidad y exclusividad. El papa Pablo IV creó el primer gueto legal en Roma en el año 1555. Guetos similares fueron creados en la mayoría de los países de Europa durante los tres siglos siguientes. Solían estar rodeadas por murallas y sus puertas se cerraban al anochecer. En muchos casos los judíos estaban obligados a llevar un identificativo cuando salían fuera de su recinto.

La abolición de este sistema se produjo a raíz de la Revolución Francesa y de los movimientos liberales del siglo XIX. En 1870 el gueto de Roma, el último legal que quedaba en Europa, fue abolido por Víctor Manuel II, rey de Italia.

Adolfo Hitler ordenó de nuevo su instauración en los países ocupados durante la II Guerra Mundial como parte de su plan global de aniquilación de los judíos. El gueto más tristemente famoso durante este periodo fue el de la ciudad polaca de Varsovia.

El 21 de setiembre de 1939 el jefe de la Policía de Seguridad de las SS ordenó que los judíos residentes en aldeas y pueblos en la zona de ocupación alemana de Polonia sean concentrados en ciudades grandes cercanas a éstos. Ese fue el primer paso para el establecimiento de los guetos en Polonia. Los judíos fueron encerrados en guetos, situados por lo común en la parte más pobre y descuidada de la ciudad, a menudo sin electricidad e instalaciones sanitarias básicas. A principios de 1940 fue establecido en Lodz un gueto grande, herméticamente cerrado. El más grande se estableció en Varsovia a fines de 1940, donde fueron encerrados al comienzo unos 445.000 judíos.

Los judíos podían llevar solamente posesiones personales, perdiendo de esa manera el resto de sus propiedades. El hacinamiento en los guetos era enorme y la falta de higiene un problema insoluble. Las raciones oficiales de comida eran insuficientes para el

sustento. Bajo esas circunstancias la vida en el gueto se caracterizaba por el hambre y altos índices de enfermedad y muerte. Los alemanes tomaban severas medidas contra los contrabandistas de comida, incluso la pena de muerte.

A pesar de las condiciones inhumanas se llevó a cabo en los guetos por medio de organizaciones comunitarias e instituciones de ayuda un esfuerzo concentrado para preservar la vida y satisfacer las necesidades de la comunidad.

Después de los asesinatos masivos en los territorios conquistados a la Unión Soviética a partir de junio de 1941, se establecieron guetos también en esos territorios, a pesar de que la intención de los alemanes era liquidar a sus habitantes lo antes posible. El más grande de esos guetos fue establecido en Minsk, Bielorrusia, en el que fueron encerrados cerca de 100,000 judíos.

En Terezin (Theresienstadt), una ciudad fortaleza en el noroeste checo, los nazis establecieron un gueto en noviembre de 1941 en el que fueron reclusos judíos de Bohemia y Moravia, judíos famosos o destacados del Reich y ancianos, y algunos miles de judíos de Holanda y Dinamarca. De hecho este gueto sirvió como campo de transición a campos de exterminio, bajo la supervisión de las SS, aunque por un breve tiempo fue utilizado como un gueto modelo con fines propagandísticos. En el momento de su liberación habían pasado por Theresienstadt 155,000 personas – 35,440 perecieron en el gueto y 88,000 fueron deportadas para ser exterminadas.

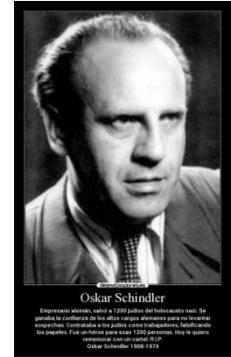
En marzo de 1944 los alemanes ocuparon Hungría, y en abril comenzaron las deportaciones a Auschwitz. En noviembre se estableció un gueto en Budapest en el que fueron reclusos 70,000 judíos.

Con el establecimiento de los guetos se cumplieron algunas metas importantes para los nazis: el hacinamiento de los judíos, bajo una estricta supervisión, el robo de sus pertenencias y los beneficios que se podían obtener de su trabajo

Los guetos aislaron a los judíos del mundo exterior y los volvieron vulnerables e impotentes en los momentos más decisivos. Asimismo exacerbaron la hostilidad que ya existía en la población local. Los alemanes establecieron más de mil guetos en Europa oriental, y algunos más en el centro y sur de ese continente.

EL GUETO DE CRACOVIA, CIUDAD DEL SUR DE POLONIA

Para obtener detalles de los horrores sufridos por los judíos en este gueto, recomendamos ver la película titulada: “La Lista de Schindler”. Es una película biográfica de 1993 dirigida por Steven Spielberg que cuenta la historia de Oskar Schindler, un empresario alemán miembro del partido nazi, que salvó las vidas de más de un millar de judíos polacos durante el Holocausto.



EL GUETO DE VARSOVIA

Otro gueto cuya historia también está llena de horrores fue el de Varsovia, capital de Polonia. A quinientos mil judíos concentraron ahí los nazis. El gueto de Varsovia fue el más grande establecido por la Alemania Nazi en Polonia durante el Holocausto, en la Segunda Guerra Mundial. Durante los tres años de su existencia, el hambre, las enfermedades y las deportaciones a campos de concentración y de exterminio redujeron su población de un total estimado en 500,000 a 50,000 habitantes.

Al verse destinados a tan terrible aniquilación, los judíos que quedaron en el gueto al fin se rebelaron y empuñaron las armas para defenderse. Cuarenta y cinco días duró la resistencia. Los alemanes tuvieron que emplear la aviación de guerra para sofocar la rebelión. He aquí la orden de Heinrich Himmler:

“Por razones de seguridad, ordeno que el Gueto de Varsovia sea destruido en cuanto esté instalado el campo de concentración. La demolición del Gueto de Varsovia y la instalación del campo de concentración son necesarias para la pacificación de Varsovia. Este foco de criminalidad no podrá ser extinguido mientras subsista el gueto. De todos modos, será preciso conseguir la desaparición de las viviendas destinadas hasta el momento a 500,000 infrahombres, que son absolutamente inutilizables para alemanes. En cuanto a la ciudad de Varsovia, aglomeración de más de un millón de habitantes y foco constante de disgregación y revueltas, es preciso asignarle un espacio más reducido.”

Firmado: Heinrich Himmler. 16 de Febrero de 1943.

El gueto, donde sólo residían personas civiles; hombres, mujeres y niños, que se habían armado en defensa propia, fue bombardeado salvajemente por la aviación militar, debido a la orden de este feroz asesino.

El Pianista es una película del año 2002 dirigida por Roman Polanski. Es una adaptación de las memorias del músico polaco de origen judío Wladyslaw Szpilman, el cual sobrevivió al hambre, las enfermedades, las deportaciones y las matanzas en el gueto de Varsovia. Recomendamos verla para estar más identificados con los trágicos sucesos de este infernal gueto.